ESCENA III

DICHOS Y EL PRÍNCIPE

EL PRÍNCIPE: Salud, gran rey. Salud, bellas princesas. ¿No es este el palacio de Chuchurumbé?

HIJA 3a: (Aparte.) Que cuanto más se mira, menos se ve. Parece tonto.

EL REY: (Aparte.) Ten prudencia y crianza...-Yo soy el rey Chuchurumbé, noventa y nueve duplicado de este nombre, que no quise prolongar la serie en tan mal número. Este es mi palacio y estas son mis tres hijas. Y vos, amable joven, ¿quién sois?

EL PRÍNCIPE: ¿Conocéis este anillo?

EL REY: ¿Sois el Príncipe Azul? Hijo de mi mejor amigo. ., jAh! No sabéis cuánto me alegro de veros y cuánto quiero a vuestro padre. ..Veinticinco años llevamos de estrecha amistad, y en ese tiempo solo hemos tenido tres guerras, que yo he perdido siempre. Podéis figuraros si tendré interés en evitar la cuarta... ¿Qué os parecen mis tres hijas?

EL PRÍNCIPE: A cuál más bella.

EL REY: jOh! La belleza es lo de menos... La educación, la educación... Son muy mujeres de su palacio. Ellas cosen, ellas guisan. ..Harán feliz a un hombre; mejor dicho, a tres hombres..., porque las leyes no permiten que uno solo se case con las tres; y creed que yo celebraría que por vos pudieran alterarse las leyes.

HIJA 3a: (Aparte.) Dices muchos disparates, papá...

EL REY: (Aparte.) Calle la mocosa... Acabaréis por asustarle. ..Dejadme a mí, ya que, por desgracia, no tenéis madre y tengo yo que hacer estos papeles. ..

EL PRÍNCIPE: Ya sé que solo a una puedo elegir. .., y será a la que yo amaba sin conocerla. .. Yo sé por mis libros que, de las hijas de los reyes, siempre la menor es la más bella y virtuosa...

HIJA 1a: (Aparte.) jQué necio!

HIJA 2a; (Aparte.) jQué inocente!

EL REY: (Aparte.) Guardad la compostura. -Sí, eso dicen los libros y los cuentos. ..Y. .. (Aparte.) Le endosaremos la menor, que es la peor criada. -Y así es. ..Esta es su mano. Os lleváis la mejor perla de mi corona.

HIJA 2a: (Aparte.) No es feíllo... y será un rey poderoso...

EL REY; Reuniré a mis ministros para firmar los esponsales...Mañana empezarán los regocijos con un gran besamanos...

EL PRÍNCIPE: ¿A eso le llamáis regocijo...? No hay nada más aburrido...

EL REY: Para nosotros. Pero a los cortesanos les divierte mucho.

Jacinto Benavente. El príncipe que todo lo aprendió en los libros. Clásicos escolares. Junta de Andalucía, pp. 65-ss